



POLITICA SUECA.

Los periódicos moderados de estos últimos días, nos dan una idea exacta del estado de prostracion y aniquilamiento en que se encuentra el partido que se llama del *orden*. Todos proclaman, para salvarse de una muerte segura, la necesidad de una pronta reconciliacion entre las mil fracciones en que se ha subdividido. Es el último esfuerzo del moribundo, que todavia resiste á la necesidad de morir, y obra reacciones impotentes, que lo único que pueden conseguir es prolongar laagonia algunos momentos.

El partido conservador cierra los ojos y se empeña en no ver. Bien que mal, ha cumplido su mision, y forzoso le será desaparecer de la escena politica, mal que pese á los que tan bien se hallan con su dominacion.

No pierdan, pues, el tiempo *El Heraldo* y *La Epoca*, *La España* y *El Observador*, en escitarse reciprocamente al olvido de las faltas pa-

sadas, con tal de poder continuar cometiéndolas en adelante. En sus elucubraciones nada adelantan; pero en cambio vienen á demostrar al pais su inanidad y su impotencia. Como ha dicho muy bien uno de sus prohombres mas autorizados, *Dios ciega al que quiere herir*, y hace bastante tiempo que Dios ha cegado á los conservadores.

Comprendemos cuán triste será para ciertas gentes tener que renunciar á los goces y á las satisfacciones que les ha proporcionado el régimen que espira; pero por mas doloroso que les sea, sucederá á pesar de cuantos esfuerzos hagan; á pesar de cuantos olvidos y reconciliaciones quieran ensayarse.

El pais asiste silencioso al espectáculo de la desorganizacion de esos viejos partidos que no supieron comprender su mision, que era servir de transicion entre las ideas del pasado y las del porvenir. Ahora, rechazando unas y otras, y encerrándose en un presente de decepciones, ¿qué se puede significar? Lo que ya dijimos en otra ocasion: intereses y nada mas que in-

torreses. Yo que es peor, intereses de cofradía. Por esto las cuestiones que se suscitan en la prensa, principalmente conservadora, son puramente personales. Examinense con detención las polémicas diarias que sostienen *El Orden* y sus queridos cofrades *El Herald* y *La Epoca*, y se verá con cuánta razón les atribuimos ese divorcio con los intereses generales de la nación.

Cuando un partido ha llegado á tal estado de decadencia, que ha perdido hasta la conciencia misma de los principios, ¿es posible que libre su porvenir y su vida en ciertos intereses individuales mas ó menos identificados con la existencia de ese mismo partido?

Cuando deja de existir la influencia moral, no hay fuerza humana que pueda prolongar la vida de ninguna institucion ni de ningun partido. En este caso se hallan todos los partidos. ¿A qué cansarse entonces en trabajos de reorganizacion imposible?

Someteos los hombres todos del pasado á la ley imperiosa de la necesidad; someteos y no os empeñeis, insensatos, en resucitar el cadáver descompuesto de vuestros partidos. Ni galvanizarlo siquiera conseguireis.

El señor presidente interino del ayuntamiento constitucional de la villa de Sueca ha tenido á bien diriginnos la siguiente comunicacion:

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA VILLA DE SUECA.

—A consecuencia de los recientes sucesos ocurridos en esta villa con motivo de la orden dictada por la autoridad superior civil de la provincia sobre concesion temporal de aguas del rio Júcar por esta villa á la de Cullera, y de cuyos acontecimientos supongo á Vd. enterado, como he tenido ocasion de observar en los ejemplares de su periódico *El Sueco* de los dias 10 y 12 de los corrientes, ha sido la sesion celebrada en el dia 15 de los mismos por la corporacion municipal que tengo el honor de presidir, en la que, pesando la gravedad de los hechos que han originado tan deplorable conflicto, como no menos la tantísima trascendencia que en orden á derechos establecidos pudiera causar para lo sucesivo una alteracion tan notable en el arreglo y distribucion de las aguas que deben fertilizar este término y la perturbacion que se ha causado en la quietud y pacifica

posesion de su disfrute, ha acordado dar cima honrosa á este negocio de suyo árduo y grave, la que paso que rehabilite su justa preferencia sobre la villa de Cullera en las aguas del Júcar en cuestion, y alterado en la actualidad por las vicisitudes á que aludimos, deje sincerado el buen nombre y reputacion á que es acreedor este pueblo por su comportamiento en circunstancias que han sido tan difíciles como inmerecidas, cuyo verdadero sentido pudiera tergiversarse y sufrir una alteracion contraria á sus intereses.

Para ello, y sin apartarse de los medios que aconsejen la prudencia y las leyes, juzga esta corporacion necesaria la cooperacion y celo de las personas sensatas y de arraigo de la poblacion y amantes de la prosperidad y bienestar de su pais, que aunando esfuerzos coadyuven á tan noble empresa; y entre otras de las que al efecto ha invitado, y que figuran al margen con su espreso asentimiento, ha acordado hacerlo igualmente á Vd., con la seguridad de que no se desdeñará admitir y prestar este servicio en cuanto sea compatible con sus luces y valimiento.

De ser así espero se sirva Vd. darme el correspondiente aviso para á mi vez participarlo al ayuntamiento y demas personas de la comision á los efectos oportunos.

Dios guarde á Vd. muchos años. Sueca 15 de agosto de 1851.—José Meseguer.—Sr. D. José Bernat Baldovi

Hé aqui nuestra respuesta:

SEÑOR ALCALDE DE SUECA.—He recibido la atenta comunicacion de Vd., fecha 15 de los corrientes, por la que se sirve noticiarme la eleccion que, entre otros dignísimos individuos, se ha hecho de mi humilde persona para los efectos que en la misma se espresan; y apreciando la buena memoria que desde estas lejanas tierras conservo todavia entre mis paisanos, me creo sin embargo en el deber de anunciar á Vd. que me es imposible el aceptar tan honorífico cometido. Daré á Vd. las razones de mis escrúpulos.

Primera. Mi valimiento hoy es muy escaso; mis relaciones con los hombres del poder, ningunas; y mi intervencion en este asunto podria ser hasta perjudicial.

Segunda. Yo, cuyos antecedentes son tan públicos y conocidos en esa villa, no debo, ni puedo, ni quiero asociar mi nombre, ahora ni nunca, al de otras personas que veo designadas por Vd. para tomar la iniciativa en este asunto, y á las que considero como las únicas causantes de todas las tropelias, arbitrariedades y desgracias que de algun tiempo á esta parte pesan sobre la infortunada patria, que me endó el ser.

Tercera. Creo además, no solo inútil, sino hasta ridículo y torpe, el pretender el esclarecimiento de los hechos y el triunfo de la verdad, mientras don Francisco Carbonell continúe al frente del mando superior de la provincia. La lucha en este caso se presenta muy desigual, y el que solo tiene *la razón y la justicia* de su parte, por fuerza ha de quedar mal parado, estrellándose sin fruto contra armas de otro temple, como las que el señor gobernador tiene á su disposición, y sabe manejar con una inimitable habilidad y destreza.

Y cuarta. Prescindiendo de todo lo dicho, me parece, por último, humillante, vergonzoso y poco digno de un pueblo que estime en algo su propio decoro, el pedir á nadie en actitud suplicante la reparación de un agravio tan público y atrocemente escandaloso, como el que acaba de tener lugar en Sueca. Toda la prensa, la nación en masa, el mundo entero está ya convencido á estas horas de que un vecindario honrado, indefenso y pacífico ha sido fusilado por un injustificable alarde de... sea lo que sea; y el gobierno, á cuya noticia deben ir llegando muy pronto otros datos mas convenientes que los que le suministran las comunicaciones oficiales del señor Carbonell, no necesita por cierto de las importunas instancias de la parte ofendida, para acordar, si le place, en su justo desagravio, todas las satisfacciones y ejemplares castigos que la magnitud de la ofensa reclama.

Esta es mi opinion, señor alcalde. «Piérdase todo menos el honor.»

JOSE BERNAT BALDÓVI.

Madrid 21 de agosto de 1851.

REMITIDO.

Sr. director de EL SUECO.

Sirvase Vd. dar cabida en su apreciable periódico á las pocas líneas siguientes:

«Los hombres de El Heraldo son tan procaces en la injuria, como cobardes en la reparacion.»

Con estas palabras terminaba mi comunicado del dia 17, que tuvo Vd. la bondad de insertar en su periódico. El resultado ha venido á justificar mi prevision, pues en el dia de hoy he asistido á juicio de conciliacion, citado por el que se dice director de El Heraldo, el cual ha manifestado y consignado en el acta del juicio que no respondia de manera alguna

del artículo de dicho periódico, en que se me injuriaba, declinando la responsabilidad en el editor.

De modo que para injuriar tiene el director de El Heraldo al editor responsable, que responde, y para contestar á las justas acusaciones que se le dirijen, tiene á los tribunales de justicia. Escelente táctica, si aprovechase, que no aprovechará, porque todavia no se han prostituido los tribunales de justicia, á pesar de que ciertos hombres han hecho cuanto han podido para conseguirlo.

MARIANO PEREZ LUZARÓ.

Madrid 21 de agosto de 1851.

La Época hace una declaracion que la honra, y que todavia no hemos visto en ningún periódico de su comunión política, porque estos, antes que confesores, son mártires! Nuestro colega declara que el partido moderado está disuelto; y no solo el moderado, sino el progresista; y no solo esos, sino el absolutista y el democrata.

La disolucion del último es lo que no comprendemos; y no la comprendemos, porque hasta la presente no ha tenido una organizacion, como que es partido nuevo. Cuando este caso llegue, entonces sabremos si lo que con muchisima razon aplica *La Época* á los otros tres partidos, es aplicable al de la democracia española.

«Gracias á Dios que nos vamos salvando.»

Mucho ha hecho hasta el dia el gobierno por este bienaventurado pais; pero si hace ahora lo que se dice, nos salvamos del todo.

Recordarán nuestros lectores que en las últimas Cortes se resolvieron satisfactoriamente grandes é interesantes cuestiones, cuya utilidad aun no ha podido comprender ningún profano.

Pues bien; queriendo el gobierno recompensar los inapreciables servicios que algunos diputados le prestaron; apoyándole con un sí, un no, ó un *qué sé yo*, segun las circunstancias, parece que está decidido á convertirlos en senadores; y es natural que despues de esta conversion, los antiguos padres de la patria continúen diciendo *qué sé yo, no, ó sí*, segun me-

por convenga á la felicidad y bienestar de su querida hija.

Ya ven, pues, los suecos que no se puede hacer mas, apretando tanto el calor.

Se nos ha dicho que *El Mercantil* de Valencia, en su número del domingo último, 17 de los corrientes, se ocupa de EL SUECO en un estilo de *bufo caricato*, muy propio de la *opereta cómica*, á cuyas representaciones asiste *diariamente*.

Y decimos «se nos ha dicho» porque aunque esta brillante antorcha de la prensa aparece todos los correos en nuestra redaccion pecadora, no nos ha dado hasta hoy una sola vez la humorada de entretenernos con su sabrosa lectura.

Hacémosle esta indicacion á nuestro paisano colega, para que no tome con tanta ligereza el rábano por las hojas; y prescindiendo de los súbditos de Bernadote, que para nada se acuerdan de él ni de sus... como quiera llamarles, se concrete á la cuestion de Sueca, que es hoy entre nosotros el verdadero y el único *quid* de la dificultad. ¡Y por cierto que si todas las *mercancías* las vende al precio de las de la cuestion indicada, no dejará de tener muy contentos y satisfechos á los consumidores!

Como habíamos anunciado de antemano, S. M. ha indultado de la pena corporal á que se hayan hecho acreedores por defraudacion en la cobranza del impuesto sobre consumos, á don Juan Antonio Gonzalez, don Francisco Calvo Elices, don Antonio Caneco, don Agustin Miguelez, don Eleuterio Garcia, don Pedro de Elegido, don Miguel Santos, don Pedro Ferrero, don Bernardo Huertas, don Nicolás Moro, don Valentin Alonso, don Agustin Rubio y don Pedro de la Vega del Rio, individuos que son del ayuntamiento de La Bañeza en la provincia de Leon desde 1846, estando aun pendiente la causa que se les seguia en la subdelegacion de rentas.

No es nuestro ánimo censurar el uso que

S. M. hace de la real prerogativa indultando á los delinquentes; pero si nos son muy dolorosas dos gravísimas consideraciones, á saber: el que, á pesar de hallarse procesados criminalmente, hayan continuado en el ayuntamiento seis de los individuos indultados; y que se haya aplicado la real gracia antes de la terminacion de la causa, y por un delito de tan repugnante naturaleza como el de defraudacion de los intereses públicos.

Casi toda la prensa de esta capital ha publicado el siguiente comunicado: Señores redactores de *El Herald*.—Muy señores míos: He visto con el mayor disgusto que en el periódico de ustedes, del día 15 del corriente, se circulan noticias falsas respecto de mi persona, suponiendo que yo me hallo en la frontera de Francia conspirando para penetrar en Cataluña con una partida de gente armada, segun el sentido de un párrafo que trasladan de *El Sol* de Barcelona. Y como todo esto carece de verdad, por hallarme residiendo en esta corte, sin embargo de las vicisitudes que sufro á causa de una persecucion injusta, espero se sirvan insertar en su mismo periódico estos renglones con objeto de que queden desvanecidas tales inexactitudes. Si las medidas y precauciones que en el mismo párrafo se anuncian fuesen ciertas, me seria sensible que la sombra de mi humilde persona fuese causa de tanta alarma; pero yo creo mas bien, que algunos hombres de aquel pais, mal llamados moderados, empeñados en restablecer una dictadura violenta, son los que inventan semejantes patrañas, por cuya razon tengo tanto mas interés en desmentirlas.—Victoriano de Ametller.—Madrid 20 de agosto de 1851.

Un suscriptor de Cervera, entre otras cosas, nos define el partido moderado de la manera siguiente:

«El partido moderado, considerándole como una entidad moral, es un ente raquitico, que al parecer adolece de una tisis hereditaria, porque

hijo de una revolucion palaciega, vive enervado en la molicie y en continuo litigio con su hermano segundon, el partido progresista, quien despues de reclamar los alimentos, le disputa el derecho de mayorazgo por una ley de desvinculacion politica y económica.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de antes de ayer y la de ayer no contienen disposicion alguna de interés.

COSAS DE LAS PROVINCIAS.

Dicen de Barcelona con fecha 17:

«Anteayer se cometió en Sarriá un grave atentado. Dirigiáanse pacíficamente dos jóvenes mujeres por la bajada llamada de *Ignacio Viñals*, cuando salió de improviso un hombre que las estaba acechando, y acometiéndola á una de ellas con ciego furor, empezó á descargarla terribles garrotazos hasta romper el palo que tenia en la mano; no satisfecho todavía, la arremetió entonces á puñetazos, y no sabemos hasta dónde le hubiera llevado su frenética furia, á no haberle contenido algunas personas que acudieron á socorrer á la pobre joven. Ignoramos los motivos que impulsarian al bárbaro agresor para acometer de una manera tan indigna y tan cobarde á una mujer indefensa; pero sea cuales fueren, nunca pueden excusar ni atenuar en lo mas mínimo un acto que tiene todas las apariencias de una ruin venganza.»

«El día 15 encontraron en Málaga á un hombre ahorcado en el sitio llamado la Dehesilla, á corta distancia de aquella poblacion. Parece que hacia dos ó tres días que faltaba de su casa, y que era un infeliz abrumado por la miseria y por los males. Daremos mas pormenores así que podamos obtenerlos.»

«A pesar de haber sido nosotros los primeros en tener conocimiento de la terrible catástrofe, cuyos pormenores vamos á dar, no habíamos querido decir nada al público, por haberlo así prometido á varios sugetos que nos lo suplicaron, á causa de hallarse en esta córte la desventurada madre del culpable.»

Hoy, sin embargo, que todos los periódicos se ocupan de esta desgracia, y que dicha señora ha salido para el sitio de la catástrofe, insertamos en vez de la carta de nuestro corresponsal, lo que sobre aquel triste suceso dice la *Crónica de Guipúzcoa*, periódico que se publica en San Sebastian.

No es de extrañar la severidad que emplea nuestro colega, si se tiene en cuenta la indignacion que aquel atentado produciria en los sencillos habitantes de aquella ciudad, en la cual no habia noticia de ha-

berse cometido crimen semejante en lo que contamos del oresente siglo.

Hé aqui como lo refiere la *Crónica*:

«Faltaba para terminar los festejos del día 15 un baile público en el teatro; baile en que habíamos de presenciar el mas atroz de los acontecimientos. A San Sebastian le estaba reservado un pomó de acibar que habia de tragar á la fuerza: hé aqui la descripcion que teníamos hecha del suceso, y que no publicamos ayer porque no llegase á noticia del padre de la victima la suerte de su desgraciada hija.

«Dominados bajo la impresion del mas profundo dolor, vamos á dar cuenta á nuestros lectores del tristisimo y desgarrador acontecimiento ocurrido la noche del viernes en el teatro, donde, segun anunciamos, tenia lugar el primer baile público.

«Reunida en el local una inmensa concurrencia, compuesta de lo mas notable y mas bello, tanto de la poblacion, como de Madrid, Pamplona, Bayena y otros puntos de la península y el extranjero, reinaba en él una animacion indescriptible. Serian como las once y media, cuando, despues de otras dos ó tres cosas, se bailaba una polka. Un grito unánime y desgarrador por mil bocas lanzado al espacio, produjo de repente el espanto y el terror por do quiera, y cesando el baile comenzado, excepto un corto número de personas que se hallaban mas cercanas al sitio donde sucedió la horrible catástrofe de que vamos á dar cuenta, nadie acertaba la causa de la confusion, no faltando quien lo atribuyera á un principio de incendio ó hundimiento; todos corrian de un lado á otro y se dirigian á las puertas de salida; pero bien pronto á la vista del cadaver de una joven que yacia en el pavimento, detuviéronse los pasos de los que apelaban á la fuga, quedando todos los ánimos embargados por la mas horrorosa estupefaccion.

«Doña María de Brunet, joven de 20 años, hija de uno de los comerciantes que ocupan una posicion mas elevada en esta ciudad; señorita estimada por todos á causa de su escelente carácter; hija de una educacion nada comun, era la que exhalaba su postrimer suspiro, victima de un puñal alevoso que acababa de atravesar su inocente corazon.

«El cruel asesino, don Antonio Vita, natural de Granada; joven tambien y colocado en una posicion social muy buena; teniente del distinguido cuerpo de ingenieros, y muy bien quisto en esta poblacion, permanecia cerca de la victima que habia inmolado con la mayor sangre fria y la mas negra traicion.

«La causa de este crimen nefando se ignora todavía, aunque se sabe que la victima y su asesino habian estado en relaciones amorosas, que no debian ciertamente hallarse en su período de mejor bonanza.

«Sea cual fuese el motivo que guió el acero destructor á privarnos de una de las mas bellas joyas de la sociedad de San Sebastian, no hallamos expresiones bastante enérgicas para calificar este horrendo crimen, que llenó en aquel momento de consternacion á la mas numerosa y brillante reunion que puede verse, y que hoy lloramos todos con su respetable familia é infinitos amigos.

«El asesino se entregó sin resistencia á la justicia que le reclamaba, causando á todos espanto e indignacion su serenidad y arrogancia.

«Las circunstancias de este terrible acontecimiento son tales, que con dificultad podrá encontrarse un caso análogo. El criminal, no contento con haber dado una puñalada (con una navaja de muelle) á la desgraciada jóven, en medio de una inmensa concurrencia, y cuando estaba gritando, secundó el golpe y la dió otra con la rapidez del rayo, que atravesó desde la espalda hasta salir por la tetilla izquierda, pasando por el corazón.»

«En fin, todos los detalles que puedan darse sobre este asunto, no hacen más que agravar la criminalidad del hecho, pues en él todo ha sido vil: la premeditacion, el arma empleada, la manera de herir, por detrás, y lo que dice mas que nada, la ninguna prueba de arrepentimiento que el asesino ha dado desde que perpetró tan infame delito.»

«Fácil es comprender el dolor que agobia á la desgraciada familia de la jóven, aumentándose en algunos de sus miembros, por la circunstancia de ser gefes del cuerpo militar á que pertenece el asesino; de ese cuerpo que tiene tantos timbres honoríficos, que no podrian empañarse porque este último haya salido de los límites que marca el honor.»

—Se han hecho tan interesantes los hechos de la partida que capitanea el temible bandido Zamarrilla, que es preciso darles publicidad.

«Se nos refiere, dice un diario de Sevilla, que al ir hacia su pueblo un licenciado del ejército, fué robado por dos personas quitándole once duros y alguna ropa. Al despedirse del saqueado, le hicieron presente que dijese habia sido Zamarrilla. No bien hubo andado media legua, cuando se encontró con una partida compuesta de veinte nenes á caballo. Adelantándose uno y preguntando quién era, el infeliz soldado le contó la aventura. Al momento el verdadero Zamarrilla se dirigió al cortijo ante el cual se le habia robado tomando su nombre: mandó salir á todos los que dentro se hallaban, y reconocidos los que habian robado al licenciado, hizo que le devolviesen su dinero y sus prendas, mandándolos fusilar en seguida.»

Este hecho nos recuerda una de aquellas aventuras que nos refieren las antiguas crónicas, cuyos héroes se llamaban *los Niños de Ecija* y el célebre *José María*.

—A una media legua de Jaca, provincia de Huesca, en el monte llamado Boalar, han sido acometidos varios labradores al retirarse de sus tierras por una culebra de tan grandes dimensiones, que desprovistos y aterrorizados han huido, contando este suceso en términos que parecia fabuloso, hasta que por fin lo ha comprobado el sayo ó muda de piel encontrado por otros labradores, el cual consta de 54 palmos, por lo que se calcula vendrá á tener unos 40 la culebra.

Para la captura de este reptil, tan poco conocido en aquel pais y que tan grandes perjuicios ocasiona, se han comprometido doce cazadores, y si consiguen matarla, tiene prometido el ayuntamiento de Jaca la cantidad de 1,000 rs. vn.

Los daños ocasionados hasta ahora por la culebra son los siguientes: seis cabezas de ganado va-

cuno, tres caballerías mayores, algunas cabezas de ganado lanar y un labriego que conduciendo una caballería y viéndose acometido huyó aterrado, refugiándose en una venta inmediata, y de cuyo susto le acometió un accidente, y no da esperanzas de vida.

COSAS DEL ESTRANJERO.

PARTE OFICIAL

FRANCIA.

En Francia están adormecidas las cuestiones políticas: la única que ofrece algun alimento á la polémica de los periódicos, es la de la candidatura del principe Joinville á la presidencia de la República. *El Times* la combate de la manera mas enérgica, asi como la combaten todos los diarios afectos á Napoleón.

—En *La Union* de Paris del día 14 leemos lo siguiente:

«Se asegura que el presidente de la República saldrá el 20 ó 25 del mes para recorrer los departamentos. Primero irá á Burdeos, deteniéndose dos dias en Angulema, tres ó cuatro en Burdeos, donde recibirá á las diputaciones de Tolosa, Agen, Montauban, Auch, Carcasona, Montpellier, etc., etc.

De Burdeos pasará á La Rochela y á Rochefort, volviendo por Perigueux, Limoges, Moulins, Nevers y Paris. Este viaje será de diez ó doce dias.»

No hay que preguntar el objeto de semejante expedicion.

ARGELIA.

Del *Moniteur Algérien*, correspondiente al 10 del actual, tomamos las siguientes noticias sobre el cólera:

«Las noticias de Oeste son bastante buenas. El cólera ha desaparecido enteramente en Tlemcen, pues hace dias que no ha sido invadido individuo alguno de la población europea, y, segun el último parte telegráfico, el día anterior ningun colérico habia entrado en el hospital militar.»

En Oran disminuye el número de casos, y el de muertos no ha aumentado.

No tenemos noticias de los demás puntos invadidos por la epidemia; pero este mismo silencio nos prueba que la enfermedad no ha tenido gran incremento.

Insistimos en creer que el retroceso ofensivo del cólera en la provincia de Oran carece de gravedad, y que no se estenderá al Este.»

Estas son las noticias de la colonia francesa. En cuanto á la invasion del cólera en Melilla, de que han hablado estos dias los periódicos, léjos de verlas confirmadas, recibimos periódicos de varias capitales de Andalucía, que alcanzan hasta el 17, y ni una sola palabra hablan sobre la aparición de tan funesta calamidad; prueba suficiente para creer que no existe.

PORTUGAL.

Los periódicos de Lisboa no contienen cosa alguna interesante.

RUSIA.

El emperador Nicolás ha conferido al mariscal austriaco Hugen la gran cruz de la orden de San Andrés, y á los generales de la misma nacion Jellachich y Schlik la del Aguila Blanca.

«Habiendo recibido, dice un periódico, el 19 don José Figuerola una carta anónima por la cual se le pedian 1,000 rs., diciéndole que los entregase á las cinco de la tarde á un mozo de cordel que al efecto se presentaria, añadiendo en ella, que de no hacer la entrega ó de dar parte á la autoridad, seria asesinado aunque se escondiese en el sagrario, se puso en inteligencia con el comisario de su distrito, quien habiendo mandado al efecto con el Figorola su secretario y los salvaguardias disfrazados, lograron que á las cinco y media de la tarde estuviese en su poder el criminal autor de la carta, capturándole en la plaza de Santo Domingo, á la entrada de la calle de Maria Cristina. Al conducirlo á la comisaria y al dar entrada en la calle de los Reyes, echo á huir precipitadamente, aunque á la voz de favor á la reina se presentó un sargento de caballeria que viendo continuaba corriendo le asestó un sablazo en el carrillo, cruzándole una herida bastante profunda: sin embargo no dejó de correr tomando la direccion de la calle de Leganitos, donde fué alcanzado y conducido á la comisaria, siendo trasladado despues al hospital militar en clase de preso, á disposicion del juez de primera instancia de Palacio.»

Ayer corrió la voz de que el cólera se hallaba en Vigo, y que se habia rodeado la ciudad de un cordon sanitario. Nuestra correspondencia no nos dice una palabra de esto, y por consiguiente creemos que la noticia es falsa. Si la damos, es solo por evitar zozobras á los que la oigan repetir, los cuales se tranquilizarán algun tanto al saber que esto, hasta ahora no pasa de ser un simple rumor sin fundamento aparente.

Leemos en un periódico de ayer tarde:

«Estos dias se ha hecho circular la noticia de que habia habido algunos casos de cólera en Estepona. Las correspondencias que hemos visto, y los informes que hemos adquirido en buenas fuentes, nos ponen en el caso de desmentir plenamente esta noticia. Tampoco ha vuelto á decirse nada acerca de la aparición del cólera en Melilla, y parece seguro que esta nueva fué falsa. En la Argelia, como en Canarias, esta horrible epidemia habia comenzado su periodo de descenso; y si vienen tempranas las lluvias del otoño, creemos se extinguirá pronto en el Africa.»

Anoche se ejecutó en el teatro de los Basillios la ópera en cuatro actos, del maestro Verdi, *Attila*. Su ejecucion, en general, fué buena; la señorita Moscoso y el señor Hernandez cantaron perfectamente el duo del segundo acto, con especialidad la *cavalleta*, que el público aplaudió con entusiasmo, pidiendo su repetición.

El baritono cantó con bastante aplomo su difícil aria; solamente quisieramos que no destrozase tanto la lengua del Tasso, haciéndose oír con mas claridad.

Un poco severos debiamos ser con el que tenia á su cargo la parte de Attila; pero esperamos oírlo otra noche, á ver si se corrije en sus modales, que son algo toscos en verdad.

Los coros cantaron bien.

La entrada fué casi un lleno. Esto debe estimular á los jóvenes cantantes para estudiar con fe y hacer que desaparezcan en las sucesivas representaciones los pequeños lunares que dejamos apuntados.

¡SEA ENHORABUENA!

Hace muy pocos días parece que los prohombres de Cullera dieron un magnífico refresco, en las alturas de su célebre castillo, á no sabemos qué personajes de los que han contribuido á restablecer el orden en Sueca, con motivo de los recientes disturbios. Nada mas natural. «Amor con amor se paga.» Y de ahí es que al agua fresca y cristalina del Júcar, con que ven hoy favorecidos sus arrozales, los prohombres aquellos han contestado con borchata de chufas y sorbete de avellana... Lo celebramos en el alma, porque en este pícaro mundo « cada cosa

viene en su tiempo, y los nabos en adviento.»

Recordaremos, sin embargo, á los de Cullera, aunque no venga á cuento, cierta anecdotilla bastante graciosa, de que podemos dar fé como testigos presenciales, ocurrida no hace muchos años en ese mismo castillo, en donde celebran ellos ahora el triunfo de la buena causa.

Fué el caso.... pero mas vale que fíemos al pincel lo que la pluma no podrá trazar con toda la belleza del colorido del arte de Apeles. Hé aquí lo que sucedió entonces.....



Tiró el diablo (en figura de perro) de la manta ó mantel, que todo viene á ser lo mismo, y la risa y el jolgorio de los convidados se convirtió de repente

en un *Siete de agosto sueco*. ¡Y no fué por cierto el diablo el que se llevó la peor parte!

ESPECTACULOS.

Teatro del Drama. Hoy Viernes á las nueve de la noche. La ópera en cuatro actos del maestro Verdi, titulada *Atila*.

Circo de Paul. *Suaré recreativa.*

Hoy viernes 22 y sábado 23 no habrá funcion, por tener la compañía de monos y perros sapientes que dar una funcion extraordinaria en otro punto que en el del Circo.

El domingo 24 habrá funcion.

ERRATA.

En la plana quinta, página 803, línea 23, de nuestro anterior número, donde dice *imposibilidad*, léase *imparcialidad*.

Editor responsable, D. JOSÉ MELCHOR CARRATALÁ.

MADRID.

Imprenta á cargo de NUÑEZ AMOR, calle de Capellanes, núm. 10, cto. bajo de la izq.